

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Al marcharme de México...]

A. M. M.

Me quedo, a punto de irme, antes de cruzar por última vez la ciudad mirando por la ventanilla del taxi, con el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes, con la riqueza del vocabulario, de las comidas populares, de los árboles de nombres familiares y nombres exóticos, con el deseo insatisfecho de saber más.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(A. M. M.: “Los árboles de Guadalajara”. *El País*, 02.12.23, 15).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Me quedo, a punto de irme, antes de cruzar por última vez la ciudad mirando por la ventanilla del taxi, con el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes, con la riqueza del vocabulario, de las comidas populares, de los árboles de nombres familiares y nombres exóticos, con el deseo insatisfecho de saber más.

Me quedo, a punto de irme —antes de cruzar[, ] por última vez[, ] la ciudad mirando por la ventanilla del taxi—, **con** el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes[;] **con** la riqueza del vocabulario, de las comidas populares, de los árboles de nombres familiares y nombres exóticos[;] **con** el deseo insatisfecho de saber más.

1) Aislamos entre rayas el inciso contenido en otro ya puntuado entre comas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Me quedo, a punto de irme, antes de cruzar por última vez la ciudad mirando por la ventanilla del taxi, con el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes...

Me quedo, a punto de irme —**antes de cruzar, por última vez, la ciudad mirando por la ventanilla del taxi**—, con el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes...

Según la normativa, las rayas también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 374).

Además, este inciso contenido tiene comas internas, otro motivo para puntuarlo así, ya que “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la

inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366).

En el texto tenemos dos posibilidades:

... mirando ... **con** el fervor y la mirada limpia...

Me quedo ... **con** el fervor y la mirada limpia...

Compárense ambas versiones (la segunda puntuada con rayas):

Me quedo, a punto de irme, antes de cruzar por última vez la ciudad **mirando** por la ventanilla del taxi, **con el fervor y la mirada limpia** de estudiantes muy jóvenes...

Me quedo, a punto de irme —antes de cruzar, por última vez, la ciudad **mirando** por la ventanilla del taxi—, **con el fervor y la mirada limpia** de estudiantes muy jóvenes...

El efecto más importante de las rayas es su mayor fuerza para distanciar *mirando* y el complemento *con el fervor y la mirada limpia*.

2) Proponemos puntuar como inciso *por última vez*, complemento circunstancial de tiempo situado entre el verbo *cruzar* y su complemento directo *la ciudad*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Me quedo, a punto de irme, antes de cruzar por última vez la ciudad mirando por la ventanilla del taxi, con el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes...

Me quedo, a punto de irme —antes de cruzar[,] **por última vez**[,] la ciudad mirando por la ventanilla del taxi—, con el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes...

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

3) Sustituimos, por punto y coma, las comas que separan los tres miembros de la enumeración, encabezados por la preposición **con**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Me quedo [...] **con** el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes, **con** la riqueza del vocabulario, de las comidas populares, de los árboles de nombres familiares y nombres exóticos, **con** el deseo insatisfecho de saber más.

**Me quedo** [...] **con** el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes[;] **con** la riqueza del vocabulario de las comidas populares, de los árboles de nombres familiares y nombres exóticos[;] **con** el deseo insatisfecho de saber más.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

4) Un último cambio de una posible errata: la coma que separa *vocabulario* y *de las comidas populares*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Me quedo ... con la riqueza del vocabulario, **de** las comidas populares, de los árboles de nombres familiares y nombres exóticos.

Me quedo ... con la riqueza del vocabulario **de** las comidas populares, de los árboles de nombres familiares y nombres exóticos.

5) No obstante, un cambio de orden evitaría esos problemas que acarrear los complementos encabezados por *con*. Para ello, podemos trasladar las dos construcciones temporales a la cabeza del párrafo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

**Me quedo, a punto de irme —antes de cruzar, por última vez, la ciudad mirando por la ventanilla del taxi—, con el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes; con la riqueza del vocabulario, de las comidas populares, de los árboles de nombres familiares y nombres exóticos; con el deseo insatisfecho de saber más.**

**A punto de irme —antes de cruzar, por última vez, la ciudad mirando por la ventanilla del taxi—, me quedo con el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes; con la riqueza del vocabulario, de las comidas populares, de los árboles de nombres familiares y nombres exóticos; con el deseo insatisfecho de saber más.**



Antes de finalizar, reproducimos de nuevo las tres versiones (la original es la primera)

Me quedo, a punto de irme, antes de cruzar por última vez la ciudad mirando por la ventanilla del taxi, con el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes, con la riqueza del vocabulario, de las comidas populares, de los árboles de nombres familiares y nombres exóticos, con el deseo insatisfecho de saber más.

Me quedo, a punto de irme —antes de cruzar, por última vez, la ciudad mirando por la ventanilla del taxi—, con el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes; con la riqueza del vocabulario de las comidas populares, de los árboles de nombres familiares y nombres exóticos; con el deseo insatisfecho de saber más.

A punto de irme —antes de cruzar, por última vez, la ciudad mirando por la ventanilla del taxi—, me quedo con el fervor y la mirada limpia de estudiantes muy jóvenes; con la riqueza del vocabulario de las comidas populares, de los árboles de nombres familiares y nombres exóticos; con el deseo insatisfecho de saber más.

